

La comunidad coge las riendas

Marzo de 2010, [Revista ECOLOGISTA](#)

El Movimiento de **Transición**, una respuesta ante los retos del decrecimiento

Javier Zarzuela Aragón, miembro de Ecologistas en Acción y del Movimiento de **Transición**,
www.madridentransicion.org

La drástica reducción de la disponibilidad de petróleo que prevén numerosos expertos originará fuertes cambios en nuestro modo de vida actual. Por este motivo, muchos grupos se están auto-organizando para incrementar la capacidad de resistencia local ante esta nueva situación.

En agosto de 2009, la Agencia Internacional de la Energía confirmó que ya se ha alcanzado el **Pico del Petróleo** [1], esto es, el estadio en el que la cantidad neta de petróleo extraído del subsuelo ya no puede crecer, pese a la explotación de nuevos yacimientos, ya que **se consume más crudo del que se descubre** (en proporción 5 a 1) [2].

En estos momentos nos encontramos en la fase de meseta (que puede prolongarse por meses) a la que seguirá un irregular pero **inexorable desplome de la producción global**, iniciándose así el declive de la Era Industrial. El declive se producirá de manera diferente según territorios, y adquirirá la forma de crisis financiera (la más probable a corto plazo), desabastecimientos, inflación, conflictos políticos, territoriales o armados.

Son pocas frases para albergar un significado de tal magnitud y trascendencia para la Humanidad. Sin embargo, bajo la perspectiva de la Ecología y de la Historia, es un fenómeno esperable y coherente con la evolución, tanto de comunidades biológicas (tal es la nuestra) como de civilizaciones... La constatación de esta coherencia no es, desde luego, ningún consuelo para nuestra sensibilidad, que rehuye hábilmente la perspectiva de las carencias, el sacrificio o la desaparición física. Tengo amigos que evitan hablar conmigo de la **Transición**, mientras se sienten cómodos disertando sobre planes de urbanismo, biodiversidad o sobre lo que debieran o no hacer los gobiernos o empresas en temas ambientales. Otros, sin embargo, **han superado la primera barrera del miedo y se preguntan abiertamente: “¿Qué puedo hacer, qué podemos hacer...?”**.

El Movimiento de **Transición** [3] parte de otras preguntas, sin dar de entrada respuestas: **¿Cómo queremos que sea nuestro futuro posible, en el contexto del decrecimiento industrial y energético? ¿Qué creamos comunitariamente para adelantarnos a los tiempos de declive industrial y energético?**

Estas preguntas inspiradoras están moviendo un nuevo tipo de energía en muchos individuos y en el seno de numerosas comunidades, a lo ancho y largo del Planeta. La curiosidad por la **Transición**, la atracción por el **papel crucial de la creatividad y la cooperación (“o juntos, o nada”)**, y la sensación de que “es lo que buscaba”, están prendiendo fuerte en personas ligadas a los movimientos sociales y vecinales, las nuevas corrientes espirituales, la agricultura y el ecologismo.

Si algo atrae con fuerza de la **Transición** es **que concede poder a la comunidad (y al individuo en su seno) en la construcción de un camino posible, en el escenario incierto** del colapso industrial y sus paradigmas. Las iniciativas de **Transición asignan al individuo la responsabilidad de poner su creatividad y sus dones constructivamente al servicio de la comunidad local** en la que se vive, confiando en la propia evolución de los procesos. El dinamismo de la **Transición** estriba en que **no se espera a que los demás cambien (gobiernos, ayuntamientos, empresas, partidos políticos, sociedad...), sino que se empieza a construir desde el primer momento con las fuerzas y los medios que se tienen, a partir de una visión colectiva y positiva sobre el futuro local, en el marco del decrecimiento industrial.**

La **Transición** en España, en marcha

El primer encuentro de formación sobre **Transición** en Barcelona, en junio de 2009, fue un espaldarazo para el movimiento en España. En los últimos meses han surgido o se han consolidado numerosos grupos iniciadores o grupos base en Cataluña, La Palma, Alicante o Galicia, a partir de los cuales se generarán próximamente iniciativas **transicionistas**. Una iniciativa de **Transición** local reciente es la de Vilanova i la Geltrú [4], en cuyo seno funcionan grupos vecinales sobre agricultura y economía y moneda locales. Otras iniciativas con estructuras **transicionistas** están tomando cuerpo en Madrid, con numerosos grupos de consumo local, o en lugares como La Vera (Cáceres) o Jerez de la Frontera, con dinámicas como moneda y trueque local o plantación de bosques comestibles.

Paralelamente, han crecido los vínculos entre iniciativas y personas, y la difusión de noticias y material en Internet [5] y el número de conferencias sobre Pico del Petróleo y **Transición**, con una importante apuesta de la revista EcoHabitar por la difusión del movimiento.

Las iniciativas se multiplicarán según se vayan manifestando las señales de decrecimiento (carencia de la energía, desabastecimientos...). Sin embargo, una comunidad resiliente (resistente) necesita de un tiempo para la creación de las estructuras de autoabastecimiento de alimentos y energía, de relación comunitaria, de habilidades básicas, etc. Preguntarse si se está o no ya a tiempo, es un cuestionamiento obsoleto: comenzar ya la **Transición** personal y comunitaria, y a cualquier nivel de profundidad en este mismo momento, es estar con los pies en la tierra.

¿Cómo se están creando las iniciativas de **Transición**?

A la hora de plantear su puesta en marcha, las iniciativas de **Transición** parten de que:

- ▶ Bastan dos personas convencidas, para iniciar el proceso.
- ▶ La mayoría de los individuos se compromete en el camino de la **Transición**, no porque se les convenza, sino porque imitan o se convencen observando lo que están haciendo los demás.
- ▶ La iniciativa no depende de la respuesta de las administraciones.
- ▶ Se invita a cualquier persona, entidad o grupo a sumarse o cooperar.
- ▶ Se ha de estar abiertos a los resultados inesperados del proceso, y a abandonar el rol de precursores.
- ▶ Nos centramos en un ámbito local en el que nos sentimos enraizados o comprometidos.
- ▶ Es muy útil informarnos o formarnos en los principios de la Permacultura. La Permacultura es la cultura de la **Transición**, y una referencia capital en los tiempos de cambio de una sociedad en decrecimiento y con un futuro sostenible. Sus postulados nos orientan de manera práctica sobre el diseño de sistemas de producción y consumo ajustados a las necesidades primarias de las personas y a las posibilidades del Planeta [6].
- ▶ **Las iniciativas de **Transición** son prácticas, se ven, son festivas, dan ejemplo y despiertan la inquietud y la creatividad de los demás, invitan a incorporarse y permiten la construcción de vínculos sociales: asociarse para instalar colectores solares, repoblar lindes con frutales, crear compost comunitario, intercambiar tiempo de trabajo, aprender unos de otros a tejer un jersey, o criar gallinas en el vecindario, por poner algunos ejemplos, crean resiliencia local y son fermento para el cambio social.**
- ▶ Las iniciativas buscan despertar el compromiso y el ingenio de los demás. La sola existencia de un pequeño grupo comprometido, en una o dos cosas factibles, es ya un valor que hay que mantener, y que da luego frutos inesperados.

El movimiento de **Transición** británico sugiere doce pasos para poner en marcha una iniciativa [7]. Esta referencia nos permite aprovechar el camino andado en los países anglosajones. Tenemos, igualmente, multitud de herramientas de dinámica grupal, ejemplos de procesos de **transición** y materiales disponibles. La psicología de las adicciones nos da, por su parte, una sabiduría sobre nuestro proceso de **transición** individual y sobre lo que las personas necesitamos para aterrizar en la realidad, partiendo de la negación de ésta hasta la disposición para la acción.

Interacción con el ecologismo social

El Movimiento de **Transición** puede despertar celos o rechazo en personas comprometidas con el ecologismo o el activismo social, pues **sus postulados no son reivindicativos, su objetivo inmediato no es cambiar políticas o actitudes de gobiernos o agentes económicos, y porque sus objetivos se circunscriben a lo local, supuestamente relegando las necesidades y problemas globales.**

En realidad, no hay incompatibilidad alguna entre la reivindicación y la presión política, propia del activismo social y ambiental, y la **construcción de la resiliencia** desde dentro de las comunidades locales, principio del Movimiento de **Transición**. Es, por tanto, un falso debate, que podría tener su origen en la lógica inercia del ecologismo social con respecto a su papel y sus formas de actuar en la sociedad, identificadas con el rol principal de “minoría reivindicativa y de presión”.

El ecologismo social tendrá que enfrentarse, en el proceso de **Transición**, a realidades emergentes difíciles de gestionar desde los postulados de funcionamiento actual. ¿Qué o a quién pondremos en el ojo de mira de nuestras reivindicaciones, cuando la población de Madrid se vuelque sobre la Casa de Campo en busca de leña para calentarse en invierno? ¿Cuál será nuestra postura cuando la ganadería extensiva de subsistencia, o la pesca, arrasen ecosistemas ahora protegidos? ¿Cómo nos dirigiremos a los gobiernos, cuando retiren los subsidios a la energía renovable, para atender las crecientes emergencias sociales? Son escenarios hipotéticos, en el marco seguro de una creciente presión sobre el territorio cuando las energías fósiles nos abandonen: una presión que no responderá a “intereses políticos o económicos ajenos”, sino a la demanda de cobertura de las necesidades básicas humanas.

No cabe duda que el movimiento ecologista, tal y como ha demostrado desde su emergencia, es en sí un potente fermento de su propia evolución. Vale la pena apostar también con fuerza por la **Transición** local. Está a nuestro alcance, es humanamente abarcable, socialmente transformadora, y nos reporta más satisfacciones que disgustos... ¡justo lo contrario a lo que nos habíamos acostumbrado!

La comunidad coge las riendas

Marzo de 2010, [Revista ECOLOGISTA](#)

El Movimiento de **Transición, una respuesta ante los retos del decrecimiento**

Javier Zarzuela Aragón, miembro de Ecologistas en Acción y del Movimiento de **Transición**,
www.madridentransicion.org